

**(EL FEMINISMO EN LA LITERATURA
DE LA EDAD DE PLATA. EMILIO JOSÉ
OCAMPOS PALOMAR Y DOLORES
ROMERO LÓPEZ (EDS.) EDITORIAL
RENACIMIENTO Y EDICIONES
COMPLUTENSE. 2024**

Sandra G. Rodríguez
Universidad de Sevilla
ORCID: 0000-0001-6891-929X

De acuerdo con las consideraciones de Sandra Harding acerca de la existencia de un método de investigación feminista, la crítica literaria homónima ha generado un «método específico», a pesar de que algunos patrones de conocimiento no puedan llamarse «métodos» (1998: 33). Este no pasa por el único objetivo de «sumar o agregar mujeres» a los estudios sociales, como también explica Isabel Clúa (2021). Para no caer en esto, es necesario que ciertas nociones literarias esclarezcan el hecho de que existe una dimensión ideológica que atraviesa el lenguaje y, por ende, la representación literaria (Clúa, 2021: 25). Clúa, contribuyendo a la caracterización de este método, traza tres vías de análisis prometedoras en la actualidad: la confluencia con los estudios autoriales para repensar el concepto de autoría, la conexión con las teorías de los afectos y la reelaboración de las redes de sociabilidad de las escritoras. También Fran Garcerá, en su estudio sobre el campo cultural, el canon literario y las antologías poéticas de la Edad de Plata, plantea como futura línea de investigación el «estudio de las redes de colaboración y legitimación que desarrollaron o de las que formaron parte para afianzar su paso a la esfera pública [...] y, mediante esta estrategia

de legitimación, abandonar su posición autoral subordinada» (Garcerá, 2023: 32). De esta forma, se explora y aplica el concepto de «comunidad» al estudio de la historia literaria, trascendiendo los límites de la nacionalidad (entre otros) a la hora de categorizar conjuntos de escritoras o de escrituras.

El feminismo en la literatura de la Edad de Plata (2024), volumen editado por Emilio José Ocampos Palomar y Dolores Romero López, se enmarca a la perfección en la metodología de la crítica literaria feminista, así como cumple con sus objetivos principales. Son cuatro las partes en las que se dividen los catorce capítulos que conforman este libro: «Feminismo, rescate y biografía», «Espacios para el feminismo: prensa y literatura popular», «Transformaciones en los roles de género e identidad femenina» y «Las redes de sociabilidad: mediación y sororidad literaria». La nómina de investigadores que participa la componen Anna Caballé, Ángela Ena Bordonada, Concepción Nuñez Rey, Thomas Antorino, Ivana Rota, Antonella Russo, Raquel Gutiérrez Sebastián, Alicia Reina Navarro, Inmaculada Plaza-Agudo, Isabel Navas Ocaña, Jeffrey Zamostny, Guadalupe Nieto Caballero, Rocío Santiago Nogales e Irene Atalaya Fernández.

En su introducción, los editores esbozan un detallado panorama de la investigación sobre cultura, arte y feminismo en el periodo de la Edad de Plata. Resaltan importantes contribuciones como las de Geraldine Scanlon, Iris Zavala, Shirley Mangini, Susan Kirkpatrick, Roberta Johnson y Maite Zubiaurre, Cristina Segura Graíño, Ana Aguado y María Teresa Ortega, entre otras. La extensa revisión de la bibliografía pertinente presentada en las primeras páginas del volumen evidencia el gran interés que despierta el periodo del siglo XX previo a 1936 en el que aún existen elementos sobre los que fijar la atención. Concretamente, se subraya la ausencia de estudios particulares sobre el feminismo como teoría o representación. Esta se trata de una tarea de especial relevancia si atendemos a los marcos teóricos y metodológicos que rodean las investigaciones actuales.

El volumen de Ocampos Palomar y Romero López se coloca en la confluencia de las tres vías de análisis señaladas anteriormente por Clúa. Manifiestan que la necesidad de revisitar lo que ocurría en los albores del siglo XX para comprender el

feminismo del siglo XXI. Para ello, la trayectoria del feminismo ha de ponerse en valor «a través del estudio de los casos particulares, de las ideas de unas y otros que fueron creando una comunidad activa y que tiene sus manifestaciones en el arte, la literatura, la cultura» (Ocampos Palomar y Romero López, 2024: 11). Lejos de promover el individualismo, se torna imprescindible que conozcamos los procesos de construcción de sujetos individuales, entendidos como parte de una comunidad, que están atravesados por la misma cultura y estructuras de poder. Por este motivo, los estudios que conforman este libro profundizan en figuras como Emilia Pardo Bazán, Halma Angélico, Ángeles Vicente, Matilde de la Torre, Carmen de Burgos, Concepción Gimeno de Flaquer, Concha Espina, Celsia Regis, Matilde Ras, Consuelo Berges, María Zambrano, Margarita Nelken, Lucía Sánchez de Saornil, Álvaro Retana, Carolina Coronado, Elisabeth Mulder.

El texto de Caballé, que inaugura el volumen, se centra en la resignificación del canon literario:

Resignificar es, en mi opinión, un concepto clave, muy utilizado en psicología para referirse al hecho de dar un nuevo significado a un acontecimiento o una conducta. [...] No basta con añadir nombres de autoras en un último capítulo de los libros de texto, sumarlas en definitiva a un discurso ya construido [...] el desafío está en reescribir la historia de la cultura incorporando aquellos elementos que sin intervenir en su momento pudieron y debieron hacerlo (Caballé, 2024: 35).

Cumpliendo con el objetivo de la crítica literaria feminista, que promueve un total cuestionamiento de los estudios literarios, lo que propone Caballé es un cambio epistémico, idea que ya defendía Harding. Este ha de realizarse a través de las herramientas adecuadas (ya conseguidas gracias a décadas de estudios feministas) que conseguirán «reequilibrar la historiografía literaria» (Caballé, 2024: 35). Para ello, es también imprescindible fijarnos en la forma en la que se ha periodizado la historia. Es resaltable que en este volumen se hable de Edad de Plata —término ya ampliamente

reconocido— y que en él también se incluyan otras artes además de la literaria, así como se exploren las redes de sociabilidad.

La reflexión en torno al concepto de «generación» cobra especial interés en este periodo, por ser la Generación del 27 el grupo cuya nómina principal ha acaparado los espacios en las historias literarias. Especialistas como Eva Moreno-Lago y Fran Garcerá (2023) se muestran de acuerdo con la utilización del término «Intelectuales, artistas o pensadoras de la Edad de Plata», que incluye los nombres de las artistas incluidas en las denominadas Generación del 26, Sinsombrero o La otra Edad de Plata, pero que permite a su vez referirse a otras pensadoras que han convivido y compartido el mismo contexto (Moreno Lago, 2023: 47). Esto permitiría la inclusión de figuras tan relevantes como Concha Lagos (Córdoba, 1907-Madrid, 2007), autora que experimenta todos los cambios sociales de la Edad de Plata y que teje redes de sociabilidad como fotógrafa en el centro de la capital española. Que ella se haya volcado en la literatura a partir de medio siglo se comprende como haber «llegado tarde», de forma que no se la incluye en los estudios de este periodo. Eva Moreno-Lago, para evitar casos como este, redefine el concepto de «Intelectuales, artistas o pensadoras de la Edad de Plata» como un conjunto de artistas con características comunes (a pesar de las singulares) que comparten espacios artístico-culturales y al que pertenecen «no solo escritoras y/o artistas, sino también figuras aledañas que influyeron notablemente en la configuración artística e intelectual de estos años», concluyendo que «para elaborar la historia de las intelectuales de la Edad de Plata solo es necesario una pluralidad de nombres femeninos parcialmente coexistentes» (Moreno Lago, 2023: 52-53).

Por lo tanto, la apertura del libro con el capítulo de Caballé anima a la revolución epistémica que ha de teorizarse en torno a los estudios literarios con perspectiva feminista, que colabora en la construcción de una memoria colectiva real, rescatando todo lo que en su momento no fue visto u oído, o lo que se queda fuera de los parámetros tradicionales de estudio. De esta forma, la revisión de la labor de pensadoras tan conocidas como Carmen de Burgos (que ocupa el capítulo de Concepción Núñez Rey), no resulta reiterativo, sino que ofrece una forma de acercarse a su labor que ilustra extensamente el icono intelectual y feminista que esta constituye. Lo

mismo sucede con el capítulo sobre la narrativa de Margarita Nelken (capítulo de Inmaculada Plaza-Agudo), así como el de Carolina Coronado (de Guadalupe Nieto Caballero), en el que se destacan sus redes de solidaridad.

Considero destacable el apartado II, «Espacios para el feminismo: prensa y literatura popular», por explorar el lugar de la literatura popular como espacio de lucha. Concretamente, el estudio de la heterogeneidad de ideas feministas en la literatura de quiosco, de Thomas Antorino, resulta de gran interés. Este demuestra que el espacio popular del quiosco fue utilizado por las autoras para exponer sus ideas, en voz de sus diferentes protagonistas (2024: 94). Era esta la literatura que más fácilmente consumía la población, por lo que prestar atención a las representaciones literarias de estas obras es crucial para comprender cómo se transmitían las ideas y cuáles eran. También en este apartado se encuentra el capítulo de Raquel Gutiérrez Sebastián, que continúa abordando la figura de Consuelo Berges, sobre la que nos ha ilustrado en anteriores ocasiones (2021a; 2021b). Especialmente significativo para la historia de la ciudad de Santander, el corpus de análisis se acota al periódico regional *La Región*. La investigadora atiende a diferentes temáticas progresistas que Berges expuso en su escritura. Cabe destacar la denuncia del lenguaje despectivo y la feminización utilizada para justificar los crímenes y desajustes psicológicos de los hombres (Gutiérrez Sebastián, 2024: 140), fenómeno aún identificable en la actualidad.

Los catorce capítulos que conforman este libro recogen y añaden aspectos que contribuyen a que el estudio del periodo de la Edad de Plata sea exhaustivo, dinámico y heterogéneo. El trabajo del grupo «La otra Edad de Plata», así como el proyecto «Mnemosine: hacia la historia digital de la otra Edad de Plata: producción, almacenamiento, uso y difusión» merece reconocimiento, pues abre y esclarece un camino que, sin trabajos como el presente, continuaría lleno de ausencias y silencios.

Bibliografía

ANTORINO, Thomas (2024). «Representación de los feminismos en la literatura de quiosco de autoría femenina (1907-1939)». *El feminismo en la literatura de la Edad de Plata*. Emilio José

Ocampos Palomar y Dolores Romero López (eds.). Editorial Renacimiento y Ediciones Complutense, 81-96.

CABALLÉ, Anna (2024). «"Porque hay algo distinto". Hacia una resignificación del canon literario». *El feminismo en la literatura de la Edad de Plata*. Emilio José Ocampos Palomar y Dolores Romero López (eds.). Editorial Renacimiento y Ediciones Complutense, 29-42.

CLÚA, Isabel (2021). «Tirar del hilo, rasgar la tela. la crítica literaria feminista y su proyección en las literaturas hispánicas». *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*. 36. 20-36.

GARCERÁ, Fran (2023). «"Yo debajo de la falda llevo un pantalón" o el campo cultural, el canon literario y las antologías poéticas: hacia una nueva nómina de poetisas españolas de la Edad de Plata (1901-1936)». *Ginocríticas entre España e Italia*. Mercedes Arriaga Flórez (ed.). Berlín: Peter Lang, 15-34.

GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel (2021a). *Consuelo Berges. El rastro oculto de una voz libertaria*. Granada: Comares.

GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel. (2021b). «Masona, rebelde y escondida. El redescubrimiento de Consuelo Berges (1899-1988)». *Investigaciones Históricas. Época Moderna Y Contemporánea*, (41), 789–814. <https://doi.org/10.24197/ihemc.41.2021.789-814>

GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel (2024). «La construcción del pensamiento feminista de una maestra en provincias: Consuelo Berges y sus artículos sobre la mujer en *La Región* (1924-1926)». *El feminismo en la literatura de la Edad de Plata*. Emilio José Ocampos Palomar y Dolores Romero López (eds.). Editorial Renacimiento y Ediciones Complutense, 133-148.

HARDING, Sandra (1998 [1987]). «¿Existe un método feminista?». *Debates en torno a una metodología feminista*. Eli Bartra (comp.). México: UNAM, 9-35.

MORENO-LAGO, Eva (2023). La Edad de Plata en femenino: debates, problemáticas y propuestas para definir una generación propia». *Ginocríticas entre España e Italia*. Mercedes Arriaga Flórez (ed.). Berlín: Peter Lang, 35-58.